


Karolina Bros^{*}

Universidad de Varsovia
k.bros@uw.edu.pl

 <http://orcid.org/0000-0001-6701-9257>

EL ESPAÑOL CANARIO: UN REFLEJO DEL CAMBIO LINGÜÍSTICO DEBILITANTE EN EL MUNDO HISPANOHABLANTE

Gran Canarian Spanish: A Reflection of Weakening Language Change in the Spanish-Speaking World

ABSTRACT

The aim of the paper is to present a thorough description of the terms weakening and lenition in the context of language change, and to present major theories of lenition proposed in the framework of generative phonology. Among the most recent theories of lenition, we mention the proposal by Katz (2016) based on Kingston (2008) in which a distinction is made between loss and continuity lenition. We then present empirical data from the Canary Islands dialect of Spanish in which both types of lenition can be found, making the dialect a model example of weakening language change.

KEYWORDS: Spanish, Gran Canaria, lenition, language change, weakening.

INTRODUCCIÓN: DEFINIENDO LA LENICIÓN

Lo que los lingüistas denominan comúnmente *debilitamiento* se está tratando actualmente como más o menos lo mismo que la *lenición*, basada en el concepto de fuerza segmental o posicional. La definición de este término varía según el marco teórico y el foco de investigación lingüística¹. Algunos investigadores abordan el tema en términos de esfuerzo, sugiriendo que la lenición es un proceso por el cual los hablantes buscan producir sonidos con el menor esfuerzo articulatorio posible y la reducción del esfuerzo conduce a la reducción del material estructural dentro de un sonido determinado (véase por ej. Kirchner 1998). Otros ven la motivación funcional detrás del proceso o presentan un enfoque basado en la percepción (Steriade 1993), mientras que hay un grupo de lingüistas que ven la lenición como promoción de segmentos en la escala de sonoridad

^{*} Este estudio fue financiado por El Centro Nacional de la Ciencia (Narodowe Centrum Nauki) de Polonia, proyecto Sonata 2017/26/D/HS2/00574.

¹ Véase el trabajo de Honeybone (2008) que presenta un recorrido histórico muy detallado por las nociones de lenición, fuerza y debilitamiento.

(Foley 1977, Lavoie 1996). Finalmente, hay aproximaciones lingüísticas que subrayan la importancia de la continuidad de la señal acústica (p. ej. Kingston 2008), lo que ha sido objeto de debate en los últimos años gracias a la disponibilidad de corpus grandes de datos y métodos de análisis cuantitativo más fiables (p. ej. Ennever *et al.* 2017, Katz 2016, Katz y Pitzanti 2019).

Sin embargo, prácticamente todos los enfoques vinculados con la lenición convergen en un componente importante: cierta noción de fuerza (relativa) y, si se analiza como una escala, la degradación en esa escala de fuerza que se manifiesta a través de una serie de procesos fonéticos y fonológicos. Así, varios lingüistas han propuesto escalas de fuerza o trayectorias de cambio debilitante. También han hecho una distinción entre la fuerza inherente y posicional de los sonidos. Así, Trask (2000: 190) define *lenición* como cualquier tipo de cambio fonológico mediante el cual un sonido se hace menos consonántico, moviéndose de la izquierda hacia la derecha en la escala: [geminada >> simple; oclusiva >> fricativa >> aproximante >> ø; oclusiva >> líquida >> ø; oclusiva oral >> oclusiva glotal >> ø; oral >> nasal; sorda >> sonora]. Aunque algunos de los cambios abarcados por esas escalas son controvertidos, la simplificación y el debilitamiento de las oclusivas en forma de fricativización o aproximantización hacia la pérdida eventual del segmento se suelen considerar casos de lenición consonántica por excelencia.

Lass (1984) presenta una versión algo diferente de las escalas de fuerza, que también incluye la debucalización, un proceso de lenición muy frecuente en muchos idiomas. Esta se basa en la dimensión vertical de la sonoridad y la dimensión horizontal correspondiente al grado de apertura. Con la apertura máxima, el sonido se pierde. En este camino se reconocen dos trayectorias: una correspondiente a los cambios en las especificaciones laríngeas y otra que corresponde a los cambios de modo de articulación. Además, cabe destacar que la propuesta de Lass incluye solo aquellos cambios que fueron atestiguados lingüísticamente. En línea con esta representación de escalas de fuerza se encuentra la definición de debilitamiento utilizada por Hyman: “se dice que un segmento X es más débil que un segmento Y si Y atraviesa un escenario X a cero” ([traducción nuestra], Hyman 1975: 165). Esta definición asume que la lenición es de naturaleza gradual y conduce a la pérdida total del sonido a lo largo del tiempo, lo que ha sido observado por los fonólogos en varios idiomas en términos diacrónicos. A pesar de constar de fenómenos fonológicos separados, es decir la sonorización, la fricativización, la aproximantización, el deslizamiento y la debucalización, la lenición es un proceso más comprensivo y general. Cada uno de los cambios que conlleva conduce a la pérdida de la fuerza segmental relativa en comparación con los sonidos colocados más arriba en la escala de fuerza. Por lo tanto, la fuerza puede definirse como algo inherente a un segmento dado.

Otra dimensión pertinente al concepto de fuerza es la posición ocupada por un sonido en un constituyente fonológico. En general, los ataques silábicos tienden a resistir el cambio a diferencia de las codas, lo que significa que las consonantes en posición postnuclear tienen más probabilidad de experimentar cambios. En los tipos más avanzados de lenición, las posiciones débiles (tales como las codas) se debilitarán primero, y los ataques serán los últimos en rendirse. Esto fue examinado en profundidad por Ségéral y Scheer (2008), que distinguen cuatro grados de fuerza posicional: ataques en inicio de palabra, ataques internos (en posición postconsonántica), codas finales de palabra y co-

das internas (en posición preconsonántica), argumentando que los procesos que afectan, por ejemplo, a las codas internas, también pueden afectar las codas finales de palabra en la siguiente etapa de debilitamiento, pero lo contrario no es cierto. Esto es *grosso modo* compatible con el debilitamiento de las consonantes españolas que se analiza en la sección 3. Para proporcionar un ejemplo, por lo general, las /s/ ubicadas en las codas interiores se someten al proceso de aspiración. Las codas finales de palabra reflejan este patrón solo en un número limitado de dialectos y el proceso avanza de manera lineal, resistiendo el cambio ante pausa, pero admitiéndolo en posición interior de la frase. En los dialectos más innovadores, la aspiración se generaliza a todas las instancias de la /s/, incluyendo las codas resilabeadas como ataques en secuencias de palabras (por ej. *las alas* [la.ha.lah])².

LENICIÓN DENTRO DEL MARCO DE LA FONOLOGÍA GENERATIVA

En el siglo pasado, los lingüistas que trabajaban dentro del marco de la fonología generativa no expresaban mucho interés en los procesos de lenición. A pesar de este hecho, James Harris lo mencionó varias veces con referencia al español en su *Spanish Phonology* (1969). Curiosamente, fueron los marcos teóricos que surgieron como reacción a la fonología generativa basada en los trabajos de Noam Chomsky los que desarrollaron aún más el concepto de debilitamiento. Entre ellos, Vennemann (1972) y Hooper (1976) aluden tanto a las propiedades inherentes de las consonantes como a su posición dentro de los constituyentes prosódicos, basando su evidencia en procesos sincrónicos. Foley (1977: 29) añade que las clases naturales constan de sonidos que tienen grados diferentes de fuerza entre sí. Por ejemplo, dado que *g* es más susceptible de cambiar que *d*, la velar debe de ser “fonológicamente más débil que *d*”, lo que está de acuerdo con muchos estudios fonéticos sobre el debilitamiento de las oclusivas en español (Hualde y colaboradores 2011, Soler y Romero 1999, Torreira y Ernestus 2011). Al mismo tiempo, Foley reconoce los principios de marcación universal según los cuales los sonidos dorsales son más marcados que los coronales, lo que explica la asimetría entre la *g* y la *d*.

En los años 90. la discusión siguió con los trabajos realizados dentro del marco de la fonología gubernamental (por ej., Harris 1990), los enfoques basados en el esfuerzo (presentados por Kirchner 1998, entre otros) y la teoría de la optimidad. En la fonología gubernamental (o fonología de gobierno), la lenición se ve como una reducción de la complejidad del sonido mediante la supresión de componentes subsegmentales. Dentro de la teoría de la optimidad (TO), Jill Beckman, por ejemplo, puso énfasis en las relaciones posicionales entre los sonidos, y la noción de prominencia se convirtió en una parte fundamental de su enfoque (Beckman 1998). Según él, los sonidos que ocupan posiciones débiles se consideran débiles en el sentido de que son más propensos a sufrir procesos de neutralización y asimilación. Los que se encuentran en posiciones fuertes (prominentes) resistirán el cambio fonológico. Cabe destacar que Beckman no menciona ni pretende referirse a la lenición de ningún tipo, centrándose en la neutralización de

² Estos y otros procesos fonológicos que afectan las diferentes posiciones silábicas del español fueron descritos en profundidad dentro del marco de la teoría de optimidad por Sonia Colina (2009).

contrastes³. Sin embargo, ciertos intentos de agrupar los procesos de debilitamiento bajo una etiqueta común en TO se realizaron a finales de los años 90 del siglo pasado por los proponentes de hipótesis basadas en el esfuerzo. Según Kirchner (1998), la lenición consiste en reducir el grado de constricción y la duración de los gestos articulatorios, lo que conduce a la reducción de la articulación. Este enfoque se inspiró en la fonología articulatoria propuesta por Browman y Goldstein (1986), que introdujo las propiedades físicas del lenguaje en la fonología, proponiendo la sincronización gestual y la superposición de unos gestos sobre otros en el curso de la articulación. Kirchner se abstrae de algunas de las conclusiones que implica la teoría, centrándose en el esfuerzo en términos neuromusculares y principalmente mecánicos, y asumiendo que la lenición consiste en la sustitución de los gestos realizados con más esfuerzo por gestos de menos esfuerzo. El esfuerzo se define como “la suma total (integral) de los potenciales de acción de un grupo motor (...) para cada músculo en el tracto vocal” ([traducción nuestra], Kirchner 1998: 37).

El siglo XXI vino con un nuevo interés de los fonólogos en la variabilidad del habla y en los procesos no categóricos, vinculando las investigaciones sociofonéticas con la fonología formal. Entre los enfoques más interesantes desde el punto de vista del estudio del debilitamiento, cabe mencionar la obra de Kingston (2008). Este autor se centra en la dimensión acústica y perceptiva de la lenición, aludiendo al rol principal de la intensidad en la demarcación de los constituyentes dentro de una locución. Según esta teoría, los límites de palabras y otros constituyentes prosódicos en el habla van marcados fonéticamente. Así, los elementos internos de la sílaba o palabra se distinguen de los que aparecen en los bordes mediante los cambios de intensidad, lo que a su vez depende de la rapidez del habla, del contexto y de otros factores. El debilitamiento consonántico hace que el habla sea más continua y que haya menos interrupciones fonético-perceptivas entre las consonantes y las vocales que las rodean. Cuánto más debilitada la consonante, más se parece a la vocal: su intensidad sube y la diferencia de intensidad entre la consonante y su entorno baja. Las consonantes sonoras tienen el índice de intensidad en decibelios más alto que las sordas, las fricativas y las aproximantes tienen el índice de intensidad más alto en comparación con las oclusivas. Las líquidas y las semiconsonantes se parecen más aún a las vocales en términos de intensidad. Entonces podemos imaginarnos una jerarquía de sonidos que parcialmente coincide con las trayectorias de lenición mencionadas anteriormente. Adicionalmente, dado que el debilitamiento puede llevar a la eliminación completa de la consonante, aunque ese proceso no esté de acuerdo, p. ej., con la noción de sonoridad, sí coincide con la noción de continuidad del habla en términos acústico-prosódicos: con la elisión del sonido logramos continuidad máxima del contorno de intensidad dentro de un constituyente prosódico dado. En este contexto, vale la pena mencionar otros trabajos que vinculan el debilitamiento con la similitud al contorno vocálico (por ej., Szigetvári 2008 o Harris 2003) y aluden a la naturaleza gradual de la lenición en el sentido de moverse un sonido determinado en la dirección de las vocales en términos de constricción y sonoridad. Harris (2003), por ejemplo, propone que el

³ Este punto resulta importante desde el punto de vista del estudio de la lenición dado que una gran parte de procesos de debilitamiento no conlleva la neutralización de contrastes. Véase también el trabajo tipológico de Gurevich (2004).

debilitamiento hace que las consonantes se asemejen a la señal portadora del mensaje, es decir, a la configuración del aparato fonador libre y sin obstáculos.

La noción de continuidad abordada por Kingston fue desarrollada en más profundidad por Katz (2016), quien divide los procesos de lenición en dos tipos: lenición por pérdida (*loss lenition*) y lenición de continuidad (*continuity lenition*). Esta clasificación parece más que adecuada dada la discrepancia entre los procesos de pérdida o reducción de sonidos en los bordes de las palabras o sílabas y los procesos que se observan en posiciones no necesariamente débiles (por ej., en posición intervocálica). En cuanto a los procesos incluidos en cada uno de los tipos de debilitamiento, la lenición por pérdida tiene que ver con la pérdida del sonido o de los rasgos distintivos en posición débil desde el punto de vista de la percepción auditiva, mientras que la lenición de continuidad tiene que ver con la subida de la intensidad o la reducción de la duración del sonido, sobre todo entre vocales. Asimismo, el primer tipo de lenición incluye la debrucalización (por ej., la aspiración de la /s/ implosiva o pérdida de punto de articulación de las nasales), mientras que el segundo se extiende a la sonorización y cambios de modo de articulación (por ejemplo la aproximantización).

Hablando de la lenición, no podemos olvidarnos de los trabajos proporcionados sobre el tema por los investigadores hispanistas. Aquí destaca sobre todo la obra de José Ignacio Hualde y sus colaboradores. Por ejemplo, Hualde, Simonet y Nadeu (2011) hablan del debilitamiento de las oclusivas sordas y sonoras en español como ejemplo de dos tipos de cambio: uno incipiente y otro ya bien asentado en la lengua española. Otros trabajos que abordan el mismo problema en varios dialectos del español son los de Carasco (2008), Colantoni y Marinescu (2010), y Romero y Riera (2007), entre otros. Estos enfoques se inscriben en el marco de la fonología de laboratorio, es decir de estudios fonéticos con implicaciones fonológicas, y, junto con muchos otros enfocados en el estudio de la lenición en las lenguas romances (véase por ejemplo el estudio histórico de Recasens, 2002 o trabajos sobre el italiano tales como el de Hualde y Nadeu 2011), han proporcionado una sólida base metodológica, indicando las direcciones de estudio acústico y las mediciones clave que nos informan sobre las diferencias entre los sonidos de un corpus dado. Dichos parámetros acústicos incluyen la intensidad relativa de los sonidos, su duración y características espectrales tales como la falta de explosión en consonantes oclusivas o la presencia de los formantes que distingue las aproximantes de las oclusivas.

EL ESPAÑOL CANARIO: UN EJEMPLO DE LENICIÓN POR EXCELENCIA

En las secciones anteriores recorrimos las nociones de la fuerza segmental y posicional en el contexto de la lenición, es decir de cambios debilitantes que abordan sobre todo los sonidos consonánticos en muchos idiomas del mundo. En este contexto, la lengua española ha sido objeto de estudio en numerosas ocasiones dado que los procesos de lenición la han marcado de manera muy abundante a lo largo del tiempo. Los productos de la lenición pueden observarse tanto en los dialectos más conservadores, en forma del inventario de fonemas actual, como en los dialectos más avanzados que ejemplifican una

nueva ola de debilitamiento y un patrón de cambios de contrastes consonánticos dentro de la fonología sincrónica. El español hablado en las Islas Canarias es un buen dialecto para ejemplificar los procesos de debilitamiento, dado que está repleto tanto de varios tipos de reducciones y pérdidas consonánticas, como de los cambios relacionados con la relativa continuidad de la señal acústica del habla. Los cambios a los que se somete suelen ser bastante avanzados y conllevan varios tipos de cambio o pérdida de rasgos fonológicos. Por eso, hemos decidido proporcionar una pequeña muestra de las leniciones canarias en términos cuantitativos y cualitativos, basándonos en un estudio reciente de un corpus de datos recopilado en el año 2016.

En cuanto a los estudios anteriores del español canario, cabe mencionar las obras clásicas de Alvar (1975), Almeida y Díaz Alayón (1989), Trujillo (1980) o Marrero (1986), que describen, entre otros, los cambios debilitantes de las oclusivas sordas y sonoras con un enfoque sociolingüístico y apuntan las características principales del habla canaria, sobre todo de Gran Canaria y Tenerife. Un estudio bastante profundo de la lenición en Gran Canaria fue publicado por Oftedal (1985), quien proporciona información detallada sobre los rasgos acústicos y contrastes fonéticos entre los sonidos producidos por hablantes nativos de varias partes de la isla, sobre todo los representantes del habla rural. Sin embargo, cabe señalar que la mayoría de los trabajos hechos sobre el tema tienen un carácter cualitativo más que cuantitativo y se realizaron hace ya más de tres décadas. Algunas excepciones que podemos mencionar en este respecto son los estudios experimentales de Dorta (1997) o Herrera Santana (1997) y, recientemente, Broś y Lipowska (2019). Como se señaló en la Introducción, uno de los objetivos del presente artículo es añadir más detalles sobre los rasgos principales del habla canaria en términos cuantitativos. Un estudio realizado a base de grabaciones hechas en el norte de Gran Canaria entre 55 hablantes de varias edades (entre 16 y 79 años) nos proporciona un material abundante y un abanico de opciones dentro de lo que podemos llamar debilitamiento⁴. Los cambios más destacados dentro del habla grancanaria son: la lenición variable de las oclusivas, que consta de sonorizaciones, sonorizaciones parciales y al menos dos tipos de aproximantización, y las pérdidas de las consonantes finales de palabra o sílaba.

LAS OCLUSIVAS

Con el número total de sonidos analizados ascendiendo a 111.317, tenemos 25.409 oclusivas subyacentes (incluyendo 16.455 en posición posvocálica) con varias realizaciones⁵. El análisis cuantitativo de los datos demuestra que las oclusivas sonoras se

⁴ Los resultados presentados aquí incluyen, entre otros, el corpus de las oclusivas posvocálicas analizado por Broś *et al.* (2021). El estudio del 2021 se enfoca en los rasgos fonéticos y fonológicos que marcan la lenición de /p t k b d g/, con atención especial prestada a la duración del sonido, su índice de armonicidad (relación armónico-ruido) y su intensidad relativa. También se hace una distinción cuantitativa entre los varios grados de sonorización y aproximantización. Para ver más detalles sobre la naturaleza gradual de dicho debilitamiento y una propuesta de un rasgo fonológico escalar para explicar el comportamiento fonológico de las oclusivas en el dialecto canario, véase el estudio de Broś *et al.* (2021).

⁵ La clasificación de los sonidos se hizo a base de la inspección visual de los sonogramas y de los informes de la voz generados en el programa Praat (Boersma y Weenink 2021). Se inspeccionaron tales

vuelven aproximantes o se eliden completamente en el 88–95% de los casos en posición posvocálica, y esta frecuencia baja al 71–80% si tomamos en cuenta todas las ocurrencias de /b d g/. En cuanto a las oclusivas sordas, la base de datos muestra un contraste con los informes anteriores que señalan lenición en la gran mayoría de los casos. Parece que hoy en día los hablantes tienen realizaciones sonoras, aproximantizadas o elisiones de /p t k/ en posición posvocálica en el 37–58% de los casos, dependiendo del punto de articulación, lo que está de acuerdo con los resultados del estudio de Broś y Lipowska (2019). Tomando en cuenta todas las ocurrencias de /p t k/, el porcentaje de debilitamiento baja al 19–40% (véase tabla 1 con los resultados cuantitativos). Cabe destacar que las dorsales son las más propensas a debilitarse, mientras que las coroneales /t d/ son las que más resisten cambios debilitantes.

Tabla 1. Realizaciones de las oclusivas canarias en nuestra base de datos

sonido	[p t k]	[b d g]	[β, ð ʝ]	elisión	total			debilitadas %		
					todas	V_	C_/#_	total	V_	C_/#_
/p/	2781	763	260	8	3812	2168	1644	27%	45%	4%
/t/	5076	931	225	30	6262	2897	3365	19%	37%	3%
/k/	3349	980	1099	130	5558	3717	1841	40%	58%	2%
/b/	1	669	2019	654	3343	2743	600	80%	93%	19%
/d/	7	1517	2078	1649	5251	3975	1276	71%	88%	17%
/g/	3	270	595	315	1183	955	228	77%	95%	0%
Total	11.217	5130	6276	2786	25.409	16.455	8954	46%	68%	6%

Adicionalmente, hay una diferencia entre los dos sexos en la inclinación a realizar variantes debilitadas de las oclusivas sordas. Mientras que los hombres debilitan el 52% de /p t k/, las mujeres solo debilitan el 43%. Esta diferencia de género no se da en el caso de las consonantes sonoras: los dos grupos debilitan las /b d g/ de manera parecida (el 91%), aunque el grado de debilitamiento es lo que diferencia los dos sexos. Las mujeres eliden el 28% de las oclusivas sonoras mientras que los hombres eliden el 39%, haciendo menos aproximantizaciones. En cuanto a las sordas, también notamos una diferencia de grado: las mujeres producen las aproximantes derivadas de las /p t k/ en el 13% de los casos, mientras que los hombres – en el 26%. Figura 1 presenta estos datos de manera gráfica.

elementos del espectro como la barra de sonoridad, la barra de explosión, fricción en las frecuencias altas, ca. 6000 Hz, la presencia de los formantes y los cambios de intensidad. En términos cuantitativos, se calcularon: la duración del sonido y de su entorno fonético, la intensidad mínima del sonido y la diferencia de la intensidad entre el sonido y la vocal precedente, el porcentaje del sonido sin pulsos glotales y la relación armónico-ruido (HNR).

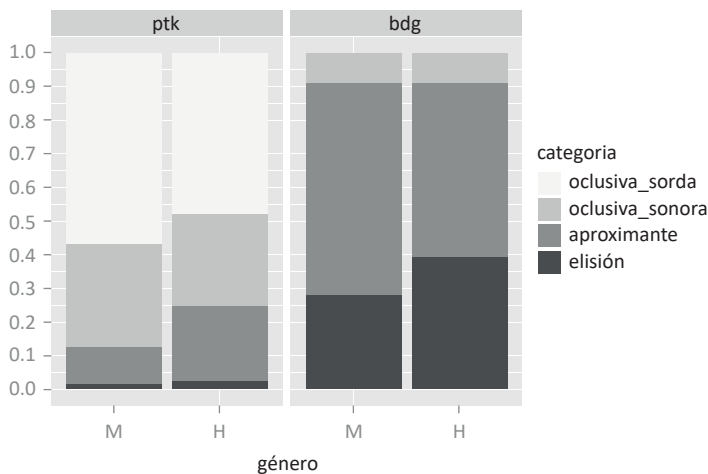


Figura 1. Proporción de cada tipo de realización fonética (oclusiva sorda, oclusiva sonora, aproximante o elisión total) según el tipo de sonido subyacente (sorda: /p t k/, sonora: /b d g/) y el género del hablante (M: mujer, H: hombre)

En cuanto a las demás características demográficas del debilitamiento, cabe destacar que los jóvenes (entre 16 y 30 años) son los líderes de la lenición de las oclusivas. También son los más innovadores, haciendo más elisiones que las personas de mediana (37–51) y tercera (55–79) edad (véase Fig. 2). La variable de la educación también ayuda a diferenciar las personas con tendencia a debilitar las oclusivas (véase el resumen en Fig. 2). Aunque la mayoría de los sonidos fue producida por personas con formación universitaria (el 58%), las personas con educación secundaria son las que pronuncian las /p t k b d g/ debilitadas más frecuentemente (el 78% de los sonidos producidos por este grupo) frente a las personas con educación universitaria (el 66%) y primaria (el 63%). Cabe señalar que la distribución de la educación no era uniforme en nuestro corpus. Por razones sociodemográficas e históricas que abarcan todas las Islas Canarias, la gente de tercera edad tiene, en la mayoría de los casos, educación primaria, mientras que los jóvenes tienen siempre por lo menos la educación secundaria. De hecho, la mayoría de ellos, tanto como de la gente con mediana edad, tiene educación universitaria, lo que se debe sobre todo a la reforma del sistema educativo, construcción de institutos en poblaciones más pequeñas y a la mayor disponibilidad de formación académica en las Islas. En resumen, tomando todas las variables demográficas en cuenta, podemos decir que la lenición es un rasgo más típico de gente joven, sobre todo hombres, con educación secundaria.

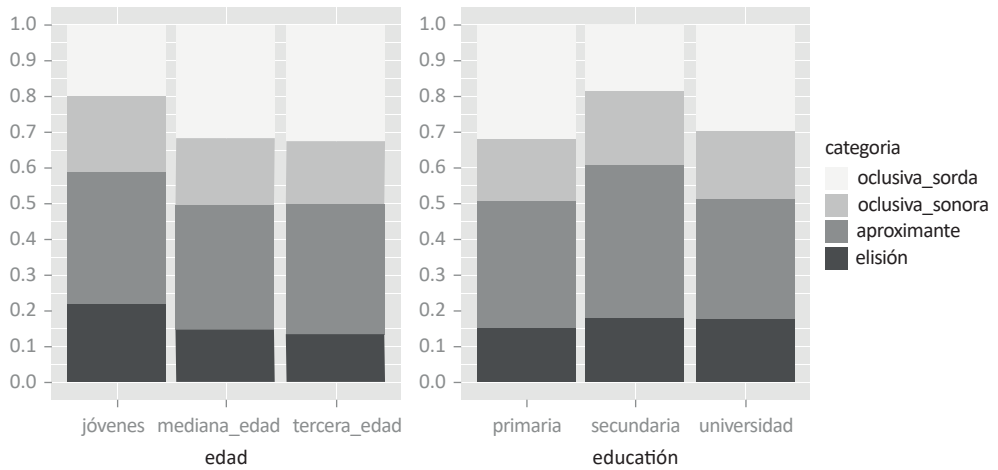


Figura 2. Proporción de cada tipo de realización fonética (occlusiva sorda, oclusiva sonora, aproximante o elisión total) según la edad (a la izquierda) y el nivel de educación (a la derecha)

LAS DEMÁS CONSONANTES

En segundo lugar, aparte de la lenición de las oclusivas, tenemos las pérdidas de las consonantes finales de palabra y de sílaba. En este caso podemos enumerar el debilitamiento de la /s/ que suele realizarse como una [h], es decir fricativa glotal, y en muchos casos se elide completamente. Ante las vocales, sin embargo, también en secuencias de palabras donde tiene lugar el proceso de resilabeo, dejando la /s/ en posición de ataque, esta consonante no solo se vuelve glotal por la aspiración, sino también se sonoriza, produciendo una [ɦ]. Lo mismo ocurre con la /x/ que no suele realizarse como una fricativa velar sino más bien glotal sonorizada. En la figura 3 presentamos un par de ejemplos de estas realizaciones.

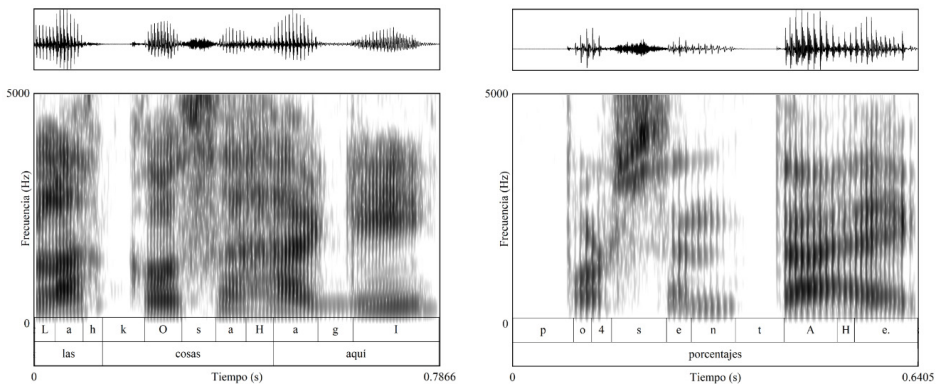


Figura 3. Sonogramas de las aspiraciones de la /s/ y de la /x/

En la figura 3, a la izquierda, podemos ver que la /s/ se aspira ante una consonante sorda, mientras que su pronunciación en posición intervocálica tras resilabeo es de una fricativa glotal sonora marcada como *H* en la figura. A la derecha tenemos un ejemplo de aspiración y sonorización de la fricativa velar en posición intervocálica en la palabra *porcentajes*, con los formantes bien visibles en el sonograma. Adicionalmente, podemos ver la pérdida total de la /s/ final.

Aparte del debilitamiento de la /s/ final, los líquidos también suelen perderse parcial o totalmente, especialmente la vibrante simple. La /n/ final puede perderse, producirse como una nasal velar o debucalizarse, perdiendo su punto de articulación⁶. La /s/ intervocálica puede sonorizarse a la par con las oclusivas sordas. Lo mismo pasa con la africada palatal. En términos cuantitativos, en nuestro corpus podemos enumerar 1861 realizaciones glotales sordas de la /s/, 1384 realizaciones glotales sonoras, 246 realizaciones fricativas sonoras y 5535 realizaciones fricativas sordas del total de 12.252 sonidos, las últimas dos variantes siendo típicas en posición de ataque. En cuanto a los alófonos de /x/, un sonido encontrado solo en el ataque silábico, podemos enumerar 264 fricativas glotales sordas y 592 fricativas glotales sonoras (el 69% de los casos). Las 374 africadas palatales se sonorizan en 122 casos (33%). En cuanto a las pérdidas totales, además de las elisiones de las oclusivas mencionadas arriba, la /s/ se elide 3226 veces (el 26% del total)⁷, la /r/ – 803 veces (el 12%), la /l/ – 291 veces (5%), la /n/ – 822 veces (9%), y la /m/ – 31 veces (0,7%) en el corpus.

RESUMEN Y FACTORES DEL CAMBIO

Dado el resumen cuantitativo del español producido por los canarios, podemos confirmar que el dialecto está muy avanzado en cuanto a la lenición de las consonantes y, aunque existe un cierto grado de opcionalidad, muestra una tendencia significativa de los hablantes a ejercer menos esfuerzo articulatorio en sus producciones y ser menos precisos a la hora de hacer sus gestos articulatorios. Además, podemos ver un cierto grado de variabilidad de las producciones que depende tanto de los factores sociales (el sexo del hablante, su edad y su nivel de educación), como de los factores internos y funcionales, de acuerdo con los principios del cambio lingüístico detallados por William Labov (1994, 2001)⁸. Cabe destacar el rol de la informatividad de la señal del habla y la interacción de varios procesos fonológicos que tienen lugar al mismo tiempo⁹.

⁶ Véase también Samper-Padilla (2011) donde se comparan los diferentes grados de debilitamiento consonántico según el contexto fonético en varios dialectos del español, incluido el canario.

⁷ El número de elisiones asciende al 50% en posición de coda. La gran mayoría de las realizaciones fricativas no aspiradas de la /s/ (aproximadamente el 99%) aparece en posición de ataque. En cuanto a las aspiradas, las sordas se encuentran más bien en posición de coda, mientras que las sonoras – en posición de ataque tras resilabeo. Así, hasta el 50% de las /s/ se aspiran en contextos de la aspiración (ca. 21% con sonorización a [fi]), y el resto se elide.

⁸ Compare los trabajos de Samper-Padilla (2008, 2011) sobre los factores sociolingüísticos de lenición en Canarias, según los cuales las expectativas de la influencia de sexo o edad del hablante en el habla dialectal podría ser diferente, especialmente en el caso de la /s/ o /n/.

⁹ En este contexto, vale la pena acudir a la obra variacionista de Butragueño (2002), o al estudio basado en corpus de Cohen Priva (2017) que destaca el rol de la informatividad relativa de un sonido dado,

Por ejemplo, la pérdida total de una consonante final es menos probable si conlleva un cierto grado de confusión a la hora de interpretar el mensaje, por lo cual los sonidos que se pierden más frecuentemente son las /s/ finales (aquí la gramática de la frase nos informa sobre la pluralidad de una palabra dada mediante el uso de artículos, pronombres y adjetivos). La pérdida es menos probable en palabras cortas, incluyendo los pronombres y las preposiciones, y en palabras cuyo sentido sería más difícil de descifrar tras la elisión. Las /n/ finales suelen perderse ante palabras que empiezan con una nasal, por ej. *son mejores* y en posición final absoluta en palabras largas (*actuación*), pero no se eliden prácticamente nunca en terminaciones plurales de los verbos (*están, hacen*). Al mismo tiempo, el debilitamiento por pérdida se ve inhibido en muchos casos por el proceso de resilabeo (por ej. *por eso* frente a *por parte*; *mis alumnos* frente a *mis planes*), la fusión de las vocales adyacentes o acortamiento vocálico, etc. En el caso de pérdidas de las oclusivas posvocálicas, estas se ven más a menudo en terminaciones gramaticales, donde la elisión no obstaculiza la comprensión del mensaje final, p. ej. *podido* o *jodidas*. Además, el debilitamiento de las oclusivas se ve parcialmente bloqueado por la pérdida de las consonantes finales en secuencias de palabras. Por ejemplo, la tasa de aproximantización de las oclusivas sonoras en posición posvocálica (*la vela* [la.'β̞e.la]) es del 94% y baja al 34% si el contexto posvocálico fue creado por la elisión de una consonante final (*las velas* [la.'β̞e.la]), dejando la gran mayoría de las oclusivas sin debilitarse en esta posición ([la.'be.la]). Asimismo, la tasa de la sonorización de las oclusivas sordas (*la cosa* [la.'go.sa]) es del 33%, y baja al 8% tras la pérdida de las consonantes finales (*las cosas* [la.'go.sa]). En este caso, la tasa de la aproximantización es del 20% ([la.'ʝo.sa]) y baja al 6%. Las realizaciones restantes son de oclusivas sordas ([la.'ko.sa], véase Fig. 4, también *Tabla II* en Broś *et al.* 2021).

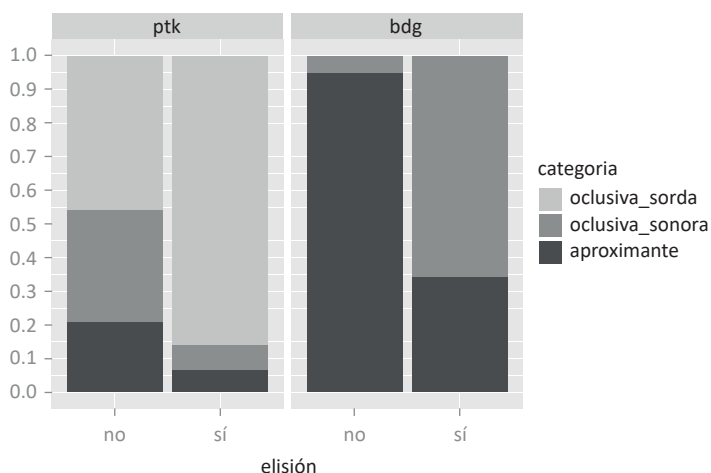


Figura 4. Proporción de cada tipo de realización fonética dependiendo del contexto a la izquierda (en posición posvocálica pura: no; en posición posvocálica tras la elisión de la consonante precedente: sí)

tomando en cuenta el contexto gramatical y/o semántico en el que aparece, como determinante de la lenición (tanto su ocurrencia o ausencia como el grado de debilitamiento).

Para ejemplificar la variedad de cambios observados en el habla de los canarios, abajo presentamos dos sonogramas junto con las transcripciones fonéticas de dos frases producidas por uno de nuestros encuestados (varón, 24 años de edad). En la figura 5 podemos ver el debilitamiento de la /s/ final de sílaba, la aproximantización de la /p/ posvocálica, la elisión intervocálica de la /d/, dos casos de la aproximantización de la /b/ y elisión final de la /n/.

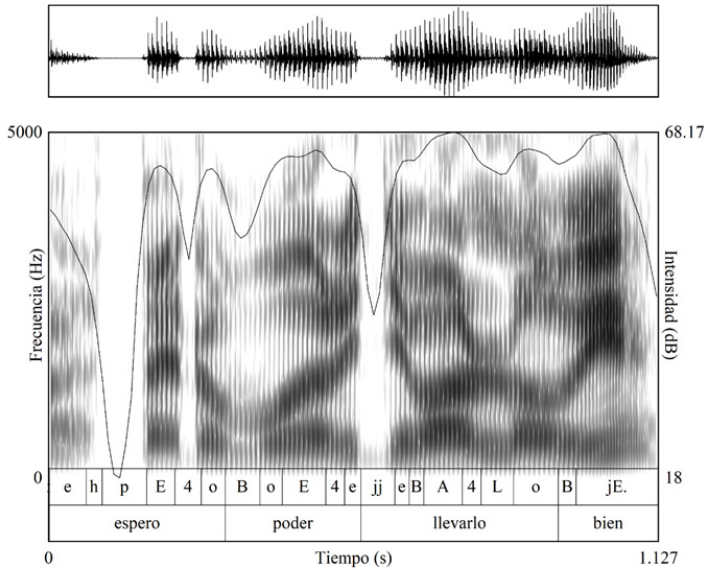


Figura 5. Un ejemplo de cambios debilitantes observados en el habla espontánea: *Espero poder llevarlo bien*

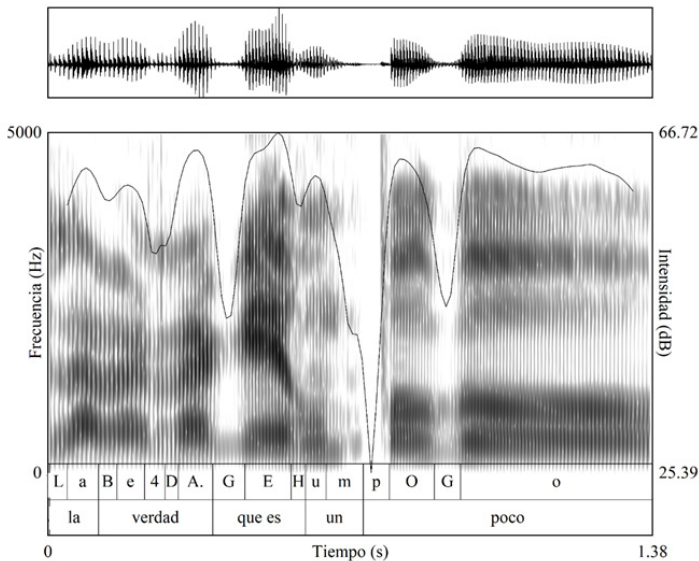


Figura 6. Un ejemplo de cambios debilitantes observados en el habla espontánea: *La verdad que es un poco (...)*

El ejemplo presentado en la figura 6 nos muestra varios casos de aproximantización, un caso de aspiración con sonorización y un caso de pérdida de una consonante final en la palabra *verdad*. En el sonograma podemos ver las diferencias de apertura entre las aproximantes derivadas de las oclusivas sonoras y las que provienen de las oclusivas sordas. Adicionalmente, el contorno de intensidad nos indica bajadas más grandes en el caso de las aproximantes derivadas de las /k/ (es decir una oclusiva sorda, frente a las sonoras), sugiriendo una menor apertura consonántica.

ESPAÑOL CANARIO Y LOS TIPOS DE LENICIÓN

Finalmente, hay que tener en cuenta la presencia de los dos tipos de lenición mencionados por Katz (2016) en el dialecto canario, es decir lenición por pérdida y lenición de continuidad que, sin embargo, pueden tener el mismo resultado a largo plazo: elisión total. Dada la abundancia de las vocales en la lengua española, podríamos decir que los dos tipos de cambio convergen en un solo efecto final. En el habla continua, en las posiciones internas de la frase, los dos resultan en una mejora en términos de continuidad de la señal, es decir en la relativa uniformidad del contorno de intensidad de los sonidos en las pronunciaciones finales, aunque las trayectorias de estos cambios y los pasos intermedios sean diferentes. Dicho de otro modo, aunque la lenición por pérdida conlleva la pérdida paulatina de rasgos consonánticos en la posición de coda, con pasos intermedios tales como debucalización parcial de la /s/ o de las nasales, o desonorización de las líquidas, mientras que la lenición de continuidad opera en contextos posvocálicos (sobre todo ataques silábicos) y conlleva cambios de modo y/o sonoridad, con sonorización parcial y varios grados de aproximantización como pasos intermedios, los dos tipos de debilitamiento llevan a la elisión de las consonantes en una parte considerable de los casos.

Además, en las subsecciones anteriores hemos visto que la lenición por pérdida y la lenición de continuidad están en interacción: la pérdida de consonantes finales puede afectar el grado de debilitamiento de las oclusivas (es decir sonorización parcial o total, aproximantización débil o fuerte, o elisión) e incluso decidir si se aplica el proceso de debilitamiento de cualquier tipo o no. Al mismo tiempo, el resílabeo puede ser un factor determinante de la pérdida frente a la aspiración de la /s/. Cuando una /s/ final se convierte en un ataque silábico, deja de ser una coda y, estando en posición intervocálica, se somete a la sonorización, un proceso de lenición de continuidad. Por consiguiente, el mismo sonido de un morfema determinado puede verse afectado por los dos tipos de lenición, dependiendo del contexto y de su resultante posición prosódica dentro de la cadena hablada. La misma situación puede tener lugar en el caso de las demás consonantes, con la debucalización y pérdida variable de las nasales, o la pérdida y desonorización de las líquidas, entre otros. Así, los diferentes procesos de lenición se entrelazan en el habla continua, llevando al aplanamiento variable del contorno de intensidad, de acuerdo con la hipótesis de Kingston (2008) sobre la continuidad del habla con referencia al cambio lingüístico (Katz 2016). Lo que resulta paradójico es que los procesos de lenición por pérdida pueden llevar al aumento de la continuidad del habla, lo que está en contra de su definición. Esto se debe a que en los enlaces entre palabras todo tipo de elisión consonántica afecta el contorno de intensidad de la cadena hablada. La disrupción

de esta continuidad tendrá lugar solo en los bordes de grupos fónicos o frases enteras, es decir ante pausa o en posición inicial absoluta. Las debucalizaciones y elisiones fuera del ámbito de aplicación de lenición de continuidad, que no resulten en la creación de nuevos contextos intervocálicos, no contribuirán al aumento de continuidad de la cadena hablada. Desde este punto de vista podríamos concluir que aunque parezca que los datos canarios estén en contra de la teoría de Katz, lo que lleva a la contribución de lenición por pérdida a la continuidad de la cadena hablada no es el proceso en sí, sino su interacción con los procesos de lenición de continuidad.

Finalmente, los datos canarios nos proporcionan una contribución adicional al estudio de la lenición. Nos muestran que los cambios debilitantes de continuidad se ven reflejados no solo en la intensidad relativa del sonido en comparación con su entorno fónico, sino también en la armonicidad del sonido dado y de su entorno, como demuestra el reciente trabajo de Broś *et al.* (2021)¹⁰. En nuestro caso, las diferencias de sonoridad y armonicidad de los sonidos debilitados, que se pueden apreciar en los sonogramas (Fig. 4–6) y sus correspondientes informes de Praat, dependen del grado de la lenición y están de acuerdo con los cambios de intensidad (cuanto más armónico el sonido, más alto su índice de intensidad, y más llano el contorno de intensidad del grupo fónico).

CONCLUSIÓN

En este artículo hemos intentado presentar las principales ideas relacionadas con el análisis de la lenición: un fenómeno complejo que incluye una variedad de procesos fonéticos y fonológicos. A continuación, hemos ilustrado los procesos de lenición y los factores relevantes para su aplicación, con los datos del español canario: un dialecto que abunda en cambios debilitantes tanto de las consonantes en posición intervocálica como de las consonantes finales de sílaba o palabra. A base de este análisis, podemos decir que el dialecto canario es un ejemplo excelente y un resumen muy extenso del fenómeno de la lenición como un cambio generalizado que atraviesa las lenguas del mundo a lo largo del tiempo. Además, nos proporciona datos de primera mano que evidencian dos tipos de lenición (por pérdida y de continuidad) en interacción.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMEIDA Manuel, DÍAZ ALAYÓN Carmen, 1989, *El español de Canarias*, Santa Cruz de Tenerife: Edición de los autores.
- ALVAR Manuel, 1975, *Atlas lingüístico y etnográfico de las Islas Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- BECKMAN Jill, 1998, *Positional Faithfulness*, tesis doctoral, UMass Amherst.
- BOERSMA Paul, WEENINK David, 2021, *Praat: Doing Phonetics by Computer*, <http://www.praat.org> (última consulta: 9.05.2022).

¹⁰ Véase los detalles del estudio acústico que compara los índices de armonicidad (relación armónico-ruído) con los de intensidad relativa de las oclusivas.

- BROWMAN Catherine, GOLDSTEIN Louis, 1986, Towards an Articulatory Phonology, *Phonology* 1: 219–252.
- BROŚ Karolina, LIPOWSKA Katarzyna, 2019, Gran Canarian Spanish Non-Continuant Voicing: Gradience, Sex Differences and Perception, *Phonetica* 76: 100–125.
- BROŚ Karolina, ŻYGIS Marzena, SIKORSKI Adam, WOLLEJKO Jan, 2021, Phonological Contrasts and Gradient Effects in Ongoing Lenition in the Spanish of Gran Canaria, *Phonology* 38: 1–40.
- BUTRAGUEÑO Pedro Martín, 2002, *Variación lingüística y teoría fonológica*, El Colegio de Mexico, <https://doi.org/10.2307/j.ctv47w438> (última consulta: 9.05.2022).
- CARRASCO Patricio, 2008, *An Acoustic Study of Voiced Stop Allophony in Costa Rican Spanish*, tesis doctoral, Urbana-Champaign, IL: University of Illinois.
- COHEN PRIVA Uriel, 2017, Informativity and the Actuation of Lenition, *Language* 93: 569–597.
- COLANTONI Laura, MARINESCU Irina, 2010, *The Scope of Stop Weakening in Argentine Spanish*, (in:) *Selected Proceedings of the 4th Conference on Laboratory Approaches to Spanish Phonology*, Marta Ortega-Llebaria (red.), Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 100–114.
- COLINA Sonia, 2009, *Spanish Phonology: A Syllabic Perspective*, Washington, DC: Georgetown University Press.
- DORTA Josefa, 1997, *Datos acústicos y percepción de la /c/ adherente de Canarias y de la prepalatal castellana*, (in:) *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica (Homenaje al profesor Ramón Trujillo)*, Manuel Almeida, Josefa Dorta (red.), Barcelona: Montesinos, 57–72.
- ENNEVER Thomas, MEAKINS Felicity, ROUND Erich, 2017, A Replicable Acoustic Measure of Lenition and the Nature of Variability in Gurindji Stops, *Laboratory Phonology* 8.
- FOLEY James, 1977, *Foundations of Theoretical Phonology*, Cambridge: Cambridge University Press.
- GUREVICH Naomi, 2004, *Lenition and Contrast: The Functional Consequences of Certain Phonetically Conditioned Sound Changes*, New York–London: Routledge.
- HARRIS James, 1969, *Spanish Phonology*, Cambridge, MA: MIT.
- HARRIS John, 1990, Segmental Complexity and Phonological Government, *Phonology* 7: 255–300.
- HARRIS John, 2003, *Grammar-Internal and Grammar-External Assimilation*, (in:) *Proceedings of the 15th International Congress of Phonetic Sciences*, Maria Josep Solé, Daniel Recasens, Joaquín Romero (red.), Barcelona: Futurgraphic, 281–284.
- HERRERA SANTANA Juana, 1997, *Estudio acústico de /p, t, c, k/ y /b, d, y, g/ en Gran Canaria*, (in:) *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica (Homenaje al profesor Ramón Trujillo)*, Manuel Almeida, Josefa Dorta (red.), Barcelona: Montesinos, 73–86.
- HONEYBONE Patrick, 2008, *Lenition, Weakening, and Consonantal Strength: Tracing Concepts through the History of Phonology*, (in:) *Lenition and Fortition*, Joaquim Brandaõ Carvalho, Tobias Scheer y Philippe Ségéral (red.), Berlin: Mouton de Gruyter, 9–93.
- HOOPER Joan, 1976, *An Introduction to Natural Generative Phonology*, New York: Academic Press.
- HUALDE José Ignacio, NADEU Marianna, 2011, Lenition and Phonemic Overlap in Rome Italian, *Phonetica* 68: 215–242.
- HUALDE José Ignacio, SIMONET Miquel, NADEU Marianna, 2011, Consonant Lenition and Phonological Recategorization, *Laboratory Phonology* 2: 301–329.
- HYMAN Larry, 1975, *Phonology: Theory and Analysis*, New York: Holt, Rinehart and Winston.
- KATZ Jonah, 2016, Lenition, Perception and Neutralisation, *Phonology* 33: 43–85.
- KATZ Jonah, PIZANTI Gianmarco, 2019, The Phonetics and Phonology of Lenition: A Campidanese Sardinian Case Study, *Laboratory Phonology* 10.
- KINGSTON John, 2008, *Lenition*, (in:) *Selected Proceedings of the 3rd Conference on Laboratory Approaches to Spanish Phonology*, Laura Colantoni, Jeffrey Steele (red.), Somerville, MA: Cascadilla, 1–31.
- KIRCHNER Robert, 1998, *An Effort-based Approach to Consonant Lenition*, tesis doctoral, Los Angeles: University of California.
- LABOV William, 1994, *Principles of Linguistic Change: Vol. 1. Internal Factors*, Oxford: Basil Blackwell.

- LABOV William, 2001, *Principles of Linguistic Change: Vol. 2. External Factors*, Oxford: Blackwell.
- LASS Roger, 1984, *Phonology: An Introduction to Basic Concepts*, Cambridge: Cambridge University Press.
- LAVOIE Lisa, 1996, Consonant Strength: Results of a Data Base Development Project, *Working Papers of the Cornell Phonetics Laboratory* 11: 269–316.
- MARRERO Victoria, 1986, *Fonética estática y fonética dinámica en el habla de las Islas Canarias*, tesis doctoral, Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- OFTEDAL Magne, 1985, *Lenition in Celtic and in Insular Spanish: The Secondary Voicing of Stops in Gran Canaria*, Oslo: Universitetsforlaget.
- RECASENS Daniel, 2002, Weakening and Strengthening in Romance Revisited, *Rivista di Linguistica* 14: 327–373.
- ROMERO Joaquín, PARRELL Ben, RIERA Maria, 2007, *What Distinguishes /ptk/ from /bdg/ in Spanish?*, poster presentado en la conferencia Phonetics and Phonology in Iberia 2007, Braga, Portugal, 25–26 de junio.
- SAMPER-PADILLA José Antonio, 2008, Sociolinguistics Aspects of Spanish in the Canary Islands, *International Journal of the Sociology of Language* 2008(193–194): 161–176.
- SAMPER-PADILLA José Antonio, 2011, *Sociophonological Variation and Change in Spain*, (in:) *The Handbook of Hispanic Sociolinguistics*, Manuel Díaz-Campos (red.), Oxford: John Wiley and Sons, 98–120.
- SÉGÉRAL Philippe, SCHEER Tobias, 2008, *Positional Factors in Lenition and Fortition*, (in:) *Lenition and Fortition*, Joaquim Brandão de Carvalho, Tobias Scheer, Philippe Ségéral (red.), Berlin: Mouton de Gruyter, 131–172.
- SOLER Antonia, ROMERO Joaquín, 1999, *The Role of Duration in Stop Lenition in Spanish*, (in:) *Proceedings of the 14th International Congress of Phonetic Sciences*, Vol. 1, John J. Ohala, Yoko Hasegawa, Manjari Ohala, Daniel Granville, Ashlee C. Bailey (red.), Berkeley: University of California, 483–486.
- STERIADE Donca, 1993, *Closure, Release, and Nasal Contours*, (in:) *Nasals, Nasalization, and the Velum*, M. Huffman, R. Krakow (red.), San Diego: Academic Press, 401–470.
- SZIGETVÁRI Péter, 2008, *What and Where?*, (in:) *Lenition and Fortition*, Joaquim de Carvalho, Tobias Scheer, Philippe Ségéral (red.), Berlin: Mouton de Gruyter, 93–130.
- TORREIRA Francisco, ERNESTUS Mirjam, 2011, Realization of Voiceless Stops and Vowels in Conversational French and Spanish, *Laboratory Phonology* 2(2): 321–354.
- TRASK Robert L., 2000, *The Dictionary of Historical and Comparative Linguistics*, Edinburgh: Edinburgh University Press.
- TRUJILLO Ramón, 1980, Sonorización de sordas en Canarias, *Anuario Letras* 18: 247–254.
- VENNEMANN Theo, 1972, On the Theory of Syllabic Phonology, *Linguistische Berichte* 18: 1–18.